

Dr. Robert Vannoy , Kings, Conferencia 2

© 2012, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips y Ted Hildebrandt

Además de la lectura de comentarios que he enumerado para hoy, tengo ese artículo sobre cronología en la *Enciclopedia pictórica de la Biblia Zondervan* de J. Barton Payne. Mi propósito al asignar esto no es que usted trabaje detalle por detalle (ese es un material muy complejo), sino que mi propósito es darle una idea de los tipos de principios que se pueden aplicar a estos datos cronológicos para resolver algunos problemas. de los problemas aparentes, particularmente esa sección donde habla sobre la fecha del año de adhesión o la fecha del año de no adhesión, y las correcciones cuando comienza el año, ya sea un comienzo de primavera o un comienzo de otoño. Ese tipo de cosas han contribuido en gran medida a resolver la mayoría de los problemas cronológicos.

La otra cosa de la que me gustaría que al menos tuvieras una idea es cómo se llega a fechas absolutas. Si recuerda, en la primera parte de ese artículo, Payne dice que en las cronologías babilónica, asiria y egipcia hay ciertos puntos en los que algo que sucede en los registros asirios puede vincularse con algo que sucede en el material bíblico. Eso da un punto fijo porque pueden comparar los registros babilónicos y asirios y estar bastante seguros de que las fechas que tienen son precisas porque los registros asirios se remontan al pasado y están vinculados a eclipses solares. Con los eclipses solares puedes señalar años.

De modo que se puede obtener una fecha fija en un punto determinado de la cronología bíblica como, por ejemplo, el año 841 a.C. cuando Jehú rinde homenaje a Salmanasar III. Esto se menciona en el registro asirio. También se menciona en el registro bíblico. Cuando obtienes un punto fijo como ese, puedes trabajar hacia adelante y hacia atrás desde él. Dado que tiene reinados sincrónicos, puede retroceder desde el tiempo de Jehú antes o puede avanzar desde el tiempo de Jehú, y en relación con esos puntos fijos puede establecer la cronología para Israel. Otra es la batalla de Karkar en 853 a. C. y la participación de Acab en ella. Da otro

punto fijo.

Mi propósito en estos ejemplos fue simplemente darle algunas ideas básicas de cronología . Puedes pasar buena parte de tu vida si quieres dominar los detalles de la complejidad de algunos de estos problemas.

Muy bien, lo que quiero hacer de ahora en adelante es tomar ese bosquejo de 1 y 2 Reyes y comenzar a trabajar con el texto mismo. No estoy seguro de cuánto tiempo va a durar pero voy a enfatizar con cierto detalle el Reino Unido bajo Salomón, que es el número romano I. Creo que hay cosas en esa sección que se pueden notar y que en principio realmente se aplican a gran parte del resto del material de 1 y 2 Reyes. Creo que el material sobre Salomón es de particular importancia. De hecho, probablemente dedicaré más tiempo a Salomón y luego más tiempo a Elías y Acab que a cualquier otra sección. "A" es "Material introductorio". Esto está en tu bosquejo de 1 Reyes. Hay dos subpuntos allí: "1" es "La sucesión al trono de Salomón, 1 Reyes 1:1–2:12". Esa es nuestra primera sección. Ahora algunos comentarios sobre esa sección. No voy a leerlo. Ya lo hizo y leyó el comentario, así que creo que está familiarizado con el contenido básico que va del 1:1 al 2:12. En esa sección la pregunta básica es quién será el sucesor de David. Esa es una pregunta que aparece en esa sección. Es una pregunta que no es nueva en esta sección. Es una cuestión que ya se había abordado anteriormente; de hecho, se había abordado incluso antes del nacimiento de Salomón. Aunque David tuvo numerosos hijos, el Señor le dijo a David que tendría otro hijo (esto fue antes del nacimiento de Salomón) que sería rey después de él y construiría el templo. 2 Samuel 7, versículo 12, es casi el clímax, creo que se diría, del libro de 1 y 2 Samuel, que en realidad es un solo libro. Aquí el Señor establece su pacto con David y dice que tendrá una dinastía que durará para siempre, pero en el contexto de esa promesa en el versículo 12 dice: “Cuando vuestros días hayan pasado y descanséis con vuestros padres, yo os levantaré”. tu descendencia te sucederá, la cual saldrá de nuestro propio cuerpo, y yo estableceré su reino. Él es quien edificará una casa a mi Nombre, y yo estableceré el trono de su reino para

siempre. Yo seré su padre y él será mi hijo”. Si comparas eso con 1 Crónicas 22: 8 – 10, lees allí: “Has derramado mucha sangre y has peleado muchas guerras. No construirás casa a mi Nombre, porque delante de mí has derramado mucha sangre sobre la tierra. Pero tendrás un hijo que será un hombre de paz y de descanso, y yo le daré descanso de todos sus enemigos alrededor. Su nombre será Salomón y yo concederé a Israel paz y tranquilidad durante su reinado. Él es quien construirá una casa para mi Nombre”. Como puede ver, quedó muy claro mediante el anuncio del Señor a David mucho antes de los eventos en 1 Reyes 1 y 2 donde realmente estás en el punto de sucesión. Se había dejado muy claro que Salomón sería quien sucedería a David y sería quien construiría el templo.

Ahora bien , cuando Salomón nació, se le dio el nombre de Jedidías ; eso está en 2 Samuel 12: 24-25. Esto es después del incidente de David y Betsabé por el cual Natán había reprendido a David en el capítulo 12. Lees en el versículo 24: “Entonces David consoló a su esposa Betsabé, y fue a ella y se acostó con ella. Ella dio a luz un hijo y le pusieron por nombre Salomón. El Señor lo amaba; y como el Señor lo amaba, envió palabra por medio del profeta Natán, para que le pusiera por nombre Jedidías ”. " Jedidiah " significa "amado por el Señor". Entonces Salomón tiene ese lugar especial que le ha sido dado. Él sucederá a David. Es amado por el Señor. Él debe construir el templo. Es el sucesor designado de David.

Ahora bien, es interesante que ese privilegio particular que se podría decir se le haya otorgado a Salomón porque probablemente no sea lo que se podría esperar. Salomón no es el primogénito de David. Se podría esperar que en la descendencia natural el primogénito tuviera el derecho. Pero recuerde que es algo bastante común en las Escrituras. No fue Ismael sino Isaac el prometido, o la línea de la promesa, en lo que respecta a la simiente prometida, e Ismael nació antes que Isaac. No fue Esaú el primogénito que cumpliría la promesa de Dios, sino que fue Jacob. No fue el hijo mayor de Jesé a quien Samuel ungió para ser rey. Recuerden cuando él fue a la casa de Jesé e hizo que todos los hijos de Jesé vinieran delante

de él, los mayores se adelantaron y ni siquiera pensaron en llevar a David ante Samuel porque no pensaron que él contaría. Sin embargo, era precisamente él , el más joven, el elegido por el Señor. Así que tienes muchos ejemplos de ese tipo de cosas, y me parece que Dios desea enfatizar que el resultado de su plan de redención no debe atribuirse a derechos, poderes o habilidades humanos. No es nada de eso, pero es su obra y es su disposición soberana la que lleva adelante su obra de redención.

Ahora bien, por supuesto, la elección de Dios no siempre es aceptada; Recuerde que tanto Esaú como Isaac actuaron en contra de la elección soberana de Dios. Esaú quería esa bendición, e Isaac estaba listo para dársela, pero en medio de toda esa intriga, recuerda, esa bendición que estaba destinada a Jacob llegó a Jacob a pesar de que Isaac pensó que se la estaba dando a Esaú.

En 1 Reyes 1 tienes una situación similar en el sentido de que el Señor había designado un sucesor, pero Adonías no estaba listo para aceptarlo. Entonces, la pregunta realmente en 1 Reyes, en los primeros dos capítulos, es si se seguirá la voluntad de Dios en el asunto de la sucesión de David o prevalecerán algunas otras consideraciones. Adonías era el hijo mayor de David que quedaba, o al menos parece que ese es el caso. Recordarás que tanto Absalón como Amnón estaban muertos. Amnón había violado a su hermana Tamar y por eso Absalón lo había hecho matar. Más tarde, Absalón se fue al exilio y, cuando regresó, instigó esa rebelión contra David. Finalmente fue asesinado a raíz de esa rebelión. Así que tanto Amnón como Absalón estaban muertos.

Adonías ahora hace su movimiento para suceder a David en el trono. Sin duda sabía que Salomón era el sucesor designado, pero lees en el versículo 5 de 1 Reyes 1: “Y Adonías , cuya madre era Haggith, se presentó y dijo: 'Yo seré rey'”. Se presentó. Creo que podríamos decir que no estaba satisfecho con el lugar que Dios le había dado y quería usurpar el trono para sí mismo. Entonces, ¿qué va a hacer? Él planea una revolución, en esencia, y creo que aquí se ve un contraste real entre Adonías que se presenta y luego traza todos estos planes para tomar el

trono. Se ve un verdadero contraste entre él y David, quien a pesar de que tuvo varias oportunidades y había sido designado por Dios para tomar el trono, se negó a hacerlo . Quería recibirlo de la mano del Señor; él no quería matar a Saúl. Él no levantaría su mano contra el ungido del Señor. Creo que ves que Adonías está gobernado por un espíritu diferente. Busca el trono mediante intrigas y métodos secretos.

Lees en el versículo 7: “Adonías consultó con Joab hijo de Sarvia y con el sacerdote Abiatar”. Joab era un comandante militar y, por supuesto, Abiatar era sacerdote, y le dieron su apoyo a Adonías . “Pero el sacerdote Sadoc , Benías hijo de Joiada , el profeta Natán, Simei , Rei y la guardia especial de David no se unieron a Adonías . Luego, Adonías sacrificó ovejas, vacas y terneros cebados en la Piedra de Zohélet, cerca de En Rogel . Invitó a todos sus hermanos, a los hijos del rey y a todos los hombres de Judá que eran funcionarios reales, pero no invitó al profeta Natán ni a Benaía, la guardia especial de su hermano Salomón”. Así que Adonías escogió cuidadosamente a quién iba a involucrar en este plan: personas que, por alguna razón, estaba seguro de que no lo traicionarían sino que lo apoyarían. Reúne a este pueblo para hacerse proclamar rey. Busca la ayuda de Joab y Abiatar en el versículo 7, pero deliberadamente no invita a Natán, a Benaía , ni a la guardia especial, ni a su hermano Salomón. Pero nótese que invita a un sacerdote para que dé sanción religiosa a su revolución. Quiere cubrir esto con alguna sanción religiosa. Entonces invita al sacerdote Abiatar y (versículo 9) “sacrifica ovejas, vacas y terneros cebados”. Intenta utilizar esa sanción religiosa para lograr sus propios propósitos, sus propios fines, y creo que se podría decir que se trata de vincular el nombre del Señor con su revolución aunque sea una violación deliberada de la voluntad expresa del Señor.

El capítulo 1 a partir de ese momento contiene cuatro conversaciones entre dos personas. El primero está en los versículos 11-14 entre Natán y Betsabé: “Entonces Natán preguntó a Betsabé, la madre de Salomón: '¿No has oído que Adonías, hijo de Haggith, ha llegado a ser rey sin que nuestro señor David lo

sepa? Ahora bien, déjame aconsejarte cómo puedes salvar tu propia vida y la vida de tu hijo Salomón. Entra al rey David y dile: Rey señor mío, ¿no me juraste a tu siervo: “Seguramente tu hijo Salomón será rey después de mí, y se sentará en mi trono?” ¿Por qué entonces Adonías ha llegado a ser rey?’ Mientras estés allí hablando con el rey, entraré y confirmaré lo que has dicho. Entonces Natán se da cuenta de lo que está pasando y advierte a Betsabé del peligro que Adonías tenía tanto para ella como para su hijo. Eso está en los versículos 11-14.

En el contexto de esa época, y probablemente incluso en casi cualquier época, no es raro que los usurpadores del trono asesinen a todos los demás posibles pretendientes al trono para asegurar su posición. Así que, en un sentido muy real, las vidas de Betsabé y Salomón estaban en peligro. Entonces Natán le aconseja a Betsabé que le informe a David lo que está pasando. Esa es la primera conversación en los versículos 11-14.

El segundo está en el capítulo 1, versos 15-21, entre Betsabé y David. Lees: “Entonces Betsabé fue a ver al anciano rey a su habitación, donde lo atendía Abisag la sunamita. Betsabé se inclinó profundamente y se arrodilló ante el rey. ‘¿Qué es lo que quieres?’ preguntó el rey. Ella le dijo: ‘Señor mío, tú mismo me juraste a tu sierva por el Señor tu Dios: “Salomón tu hijo será rey después de mí, y se sentará en mi trono”. Pero ahora Adonías ha llegado a ser rey, y tú, mi señor el rey, no lo sabes. Ha sacrificado muchas vacas, terneros cebados y ovejas, y ha invitado a todos los hijos del rey, al sacerdote Abiatar y a Joab, comandante del ejército, pero no ha invitado a Salomón, tu siervo. Rey señor mío, los ojos de todo Israel están puestos en ti, para saber de ti quién se sentará en el trono de mi señor el rey después de él. De lo contrario, tan pronto como mi señor el rey descansa con sus padres, mi hijo Salomón y yo seremos tratados como criminales”. Entonces le recuerda a David el juramento que había hecho de que Salomón lo sucedería. Luego ella le cuenta sobre la revolución de Adonías y el apoyo que tuvo particularmente de Joab y Abiatar .

Luego , la tercera conversación es entre Natán y David en los versículos 22-

27: “Mientras ella aún hablaba con el rey, llegó el profeta Natán. Y dijeron al rey: 'Natán el profeta está aquí'. Entonces se presentó ante el rey y se postró rostro en tierra. Natán dijo: '¿Has declarado tú, rey señor mío, que Adonías será rey después de ti y que se sentará en tu trono? Hoy descendió y sacrificó gran cantidad de vacas, terneros engordados y ovejas. Invitó a todos los hijos del rey, a los comandantes del ejército y al sacerdote Abiatar. En este momento están comiendo y bebiendo con él y diciendo: "¡Viva el rey Adonías!". Pero a mí tu siervo, y al sacerdote Sadoc, y a Benaía hijo de Joiada, y a tu siervo Salomón no nos invitó. ¿Es esto algo que mi señor el rey ha hecho sin que sus sirvientes sepan quién debería sentarse en el trono de mi señor el rey después de él?'” Entra Nathan y creo que es una forma bastante diplomática de abordar el tema. Con David expresa su sorpresa por la proclamación de Adonías como rey y, por así decirlo, le pregunta a David si lo había autorizado.

La última conversación son los versículos 28-31 entre David y Betsabé, y allí se resuelve el asunto: “Entonces el rey David dijo: 'Llama a Betsabé'. Entonces ella entró en presencia del rey y se presentó ante él. Entonces el rey hizo juramento: 'Vive Jehová, que me ha librado de toda angustia, que ciertamente hoy cumpliré lo que os juré por Jehová, Dios de Israel: Salomón, vuestro hijo, será rey. después de mí, y él se sentará en mi trono en mi lugar.' Entonces Betsabé se inclinó rostro en tierra y, arrodillándose ante el rey, dijo: '¡Viva mi señor el rey David para siempre!’. Así que David da órdenes entonces en lo que sigue para que Salomón sea ungido como rey y reine en su lugar, y listo. Sadoc y Natán lo ungen, tocan la trompeta y gritan: "Viva el rey Salomón". Se anuncia al pueblo.

Cuando la noticia de eso llega a Adonías con ese tipo de fuerte apoyo proveniente del mismo David, se da cuenta de que su revolución está condenada al fracaso y va y busca refugio en el altar, muy probablemente el altar en el Monte Moriah donde se encontraba el Arca. una carpa. Lees eso en el versículo 49: “Al oír esto, todos los invitados de Adonías se levantaron alarmados y se dispersaron. Pero Adonías, temeroso de Salomón, fue y agarró los cuernos del altar. Entonces

le dijeron a Salomón: ' Adonías tiene miedo del rey Salomón y está aferrado a los cuernos del altar.' Él dice: "Que el rey Salomón me jure hoy que no matará a espada a su siervo". Salomón respondió: 'Si se muestra como un hombre digno, ni un cabello de su cabeza caerá a tierra; pero si se halla mal en él, morirá”’.

En la primera parte del segundo capítulo, los primeros 4 versículos, tienes parte del encargo de David a Salomón que creo que es bastante significativo, aunque no es extenso. Creo que se podría llamar a los primeros cuatro versículos un perfil del verdadero rey del pacto: “Cuando se acercó el tiempo de la muerte de David, dio encargo a su hijo Salomón. "Estoy a punto de seguir el camino de toda la tierra", dijo. 'Así que esfuérzate, muéstrate hombre, y observa lo que Jehová tu Dios exige: anda en sus caminos, y guarda sus decretos y mandamientos, sus leyes y requisitos, como está escrito en la Ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y dondequiera que vayas, y para que el Señor cumpla su promesa que me hizo: “Si tu descendencia cuida cómo vive, y si camina fielmente delante de mí con todo su corazón y alma, nunca te faltará un hombre. en el trono de Israel.””’

Creo que se puede llamar a eso un perfil del verdadero rey del pacto. Cuando David entrega las riendas del gobierno a Salomón, le da lo que podría decirse un testamento político a Salomón. Es una descripción de la esencia de cuáles eran sus responsabilidades, cómo debería ser el verdadero rey del pacto.

Ahora reflexionemos un poco sobre el concepto de realeza que tiene Israel. He hablado de eso en relación con el curso de Historia del Antiguo Testamento sobre el surgimiento de la realeza en 1 Samuel 8-12; pero creo que eso también es importante aquí en el libro de Reyes porque Israel tenía un concepto distinto de realeza. Si recuerdas, cuando Israel entró inicialmente en Canaán, no tenían un rey humano. No había palacio real; no había un trono real, sino más bien una tienda en la que se alojaba el arca del pacto. En realidad, creo que dirías, el arca del pacto era el trono de Yahweh. Está sentado en un trono entre los querubines encima del arca, que en ese momento estaba alojada en el tabernáculo. En realidad, el arca era el trono de Yahweh, quien era el rey divino de Israel y esto era muy diferente de

cualquiera de las naciones circundantes. No había un palacio real; no había un patio real , pero había esta tienda con un arca dentro, y el rey de Israel era el Señor. La idea detrás de ese arreglo era que el pueblo asumiría la responsabilidad individual de seguir al Señor y obedecer sus mandamientos; es decir, ser obediente a los mandamientos del pacto y a todo lo que estaba escrito en la Ley Mosaica. La suposición era que aquí tienes a Yahweh como el rey divino. El pueblo individualmente asumirá la responsabilidad de ser obediente a sus obligaciones del pacto, y eso aseguraría el orden y la unidad entre el pueblo y el orden en la sociedad en general. Debían reconocer el reinado de Yahweh; esa era su responsabilidad.

Israel no estuvo a la altura de esa responsabilidad; no siguieron las obligaciones del pacto. Se apartaron de ellos, negaron repetidamente el reinado de Yahvé y se convirtieron y adoraron a otros dioses. Esto ya lo encontramos repetidamente en el libro de Jueces. Y la nación pasó por ese ciclo en el período de los Jueces de opresión, arrepentimiento y liberación.

Pero cuando llegas al libro de Samuel, en los primeros capítulos del libro están siendo oprimidos por los filisteos y también los amonitas son amenazadores. Nahash , el rey de los amonitas, es amenazante y culpan de su situación al hecho de que no tienen un rey como las naciones que los rodean para liderar y pelear sus batallas. Eso es lo que dicen los ancianos cuando vienen a Samuel en 1 Samuel capítulo 8. Entonces le piden a Samuel que les dé un rey humano. Samuel les protesta que hacer eso es negar el reinado de Yahweh, pero el Señor le dice a Samuel que les dé un rey. Entonces Samuel obedece el mandato del Señor; les da un rey, pero cuando lo hace, define cuidadosamente el papel del rey en Israel para que de ninguna manera reste valor a la continuidad del reinado de Yahweh. Entonces creo que lo que dices en Israel es que cuando se estableció la realeza humana, era el deseo de Dios usar al rey humano como instrumento de su propio gobierno sobre el pueblo. No es un rey frente al Señor; es un rey como vicerregente. Es un rey que debe ser un instrumento del gobierno del Señor sobre

su pueblo. Por eso era importante para cada rey de Israel que Yahweh fuera el verdadero rey y que el rey humano estuviera sujeto a la ley de Dios y necesitara obedecer los requisitos del pacto de la ley del Señor. Entonces David le dice a Salomón que siga sus caminos y guarde sus decretos y mandamientos tal como están escritos en las leyes de Moisés.

Ahora bien, con el primer rey Saúl rápidamente parece que no está dispuesto a escuchar la palabra del profeta, particularmente Samuel. No está dispuesto a sujetarse a la ley del Señor. Hay un par de incidentes: estuvo la cuestión de ofrecer sacrificios antes de que Samuel llegara en el capítulo 13. Luego estuvo la cuestión de no seguir las instrucciones del Señor acerca de exterminar a los amalecitas en el capítulo 15. Entonces Saúl fue rechazado como rey.

A Saúl le sigue David, y David, por supuesto, aparece representado, como comentamos la semana pasada, como un verdadero representante de los ideales de un rey del pacto, pero no es perfecto. Incluso David tuvo momentos en los que puso sus propios intereses, su propia realeza, por encima de sus responsabilidades de ser ese verdadero rey del pacto, y hay incidentes en su vida en los que eso queda bastante claro. Creo que el punto con David es que no persistió en sus caminos; siempre volvió a estar dispuesto a ser un instrumento en el gobierno de Dios. Se arrepintió cuando se desvió de eso. Así que no creo que nunca haya perdido la visión, se podría decir, de la realeza tal como Dios quería que fuera. No era perfecto, pero mantuvo ese ideal, y creo que tenía una idea clara de la verdadera naturaleza de la realeza tal como se suponía que debía ser en Israel. Lo que encuentras aquí en el capítulo 2 de 1 Reyes es que en su lecho de muerte él le transmite esa idea a Salomón, en estos versículos, y tienes algo de eso en 1 Crónicas 29:10 y siguientes.

1 Crónicas 29:10 y siguientes es un hermoso pasaje. Comienza con David; el contexto aquí es diferente, aunque notarás que ocurre justo antes de que reconozca a Salomón como rey. Son las 29:21. La muerte de David es en 29:26.

Versículo 10: “David ora al Señor en presencia de toda la asamblea diciendo: 'Alabado seas, oh Señor, Dios de nuestro padre Israel, desde el siglo hasta el siglo. Tuya, oh Señor, es la grandeza, el poder, la gloria, la majestad y el esplendor, porque tuyo es todo lo que hay en el cielo y en la tierra. Tuyo, oh Señor, es el reino; eres exaltado como cabeza de todos. De ti provienen la riqueza y el honor; tú eres el gobernante de todas las cosas. En tus manos están la fuerza y el poder para enaltecer y dar fuerza a todos. Ahora, Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre. Pero ¿quién soy yo y quién es mi pueblo para que podamos dar tan generosamente? Todo viene de ti, y te hemos dado sólo lo que viene de tu mano. Somos extranjeros y extraños ante ti, como lo fueron todos nuestros antepasados. Nuestros días en la tierra son como una sombra, sin esperanza. Oh Señor Dios nuestro, en cuanto a toda esta abundancia que hemos provisto para construirte un templo para tu Santo Nombre, viene de tu mano, y toda ella te pertenece. Sé, Dios mío, que pruebas el corazón y te complaces en la integridad. Todas estas cosas las he dado voluntariamente y con honesta intención. Y ahora he visto con alegría con qué gusto te ha dado tu pueblo que está aquí. Oh Señor, Dios de nuestros padres Abraham, Isaac e Israel, mantén este deseo en el corazón de tu pueblo para siempre, y mantén su corazón leal a ti. Y dale a mi hijo Salomón la devoción incondicional para guardar tus mandamientos, requisitos y decretos y hacer todo lo posible para construir la estructura palaciega que he provisto”. Entonces creo que ves el concepto que David tiene del gobierno de Dios como rey. , el gobierno del rey humano como subordinado al reinado del Señor, y la necesidad de que el rey humano tenga un corazón dedicado al Señor.

Él dice en el versículo 19: “Dale a mi hijo Salomón la devoción incondicional para guardar tus mandamientos”. Volvemos a donde estamos mirando en 1 Reyes 2 donde David le dice a Salomón: “Observa lo que Jehová tu Dios requiere, anda en sus caminos, guarda sus decretos y sus mandamientos, sus leyes y sus exigencias”. Entonces, en esos primeros 4 versículos tienes este testamento político, se podría decir, de David cuando el reinado es transferido de

David a Salomón.

Ahora podemos preguntarnos: ¿cuándo el rey de Israel es un buen rey? Yo diría que es sólo cuando se subordina a la realeza de Yahweh y se pone al servicio de la realeza de Yahweh. ¿Cómo puede hacer eso? Sólo puede hacerlo si camina en obediencia a la ley de Dios. Creo que puedes ver en este punto que en último análisis sólo hay un rey que alguna vez se ajustará completamente al perfil de David como verdadero rey y que apunta hacia Cristo. Salomón no iba a hacerlo y David no lo hizo él mismo. En última instancia, sólo cuando Dios mismo venga y se siente en el trono de David, tendrás a alguien que pueda cumplir los ideales de la realeza del pacto. De modo que todos los reyes de Israel no alcanzaron el ideal. Todos ellos, aunque David y Salomón encabezan la lista, se podría decir de los reyes buenos, pero ninguno de ellos alcanza el ideal. Al hacerlo, señalan a aquel que eventualmente vendrá y se sentará en el trono de David y gobernará en plenitud y plenitud de rectitud y justicia como se pretendía que hiciera el verdadero rey del pacto.

Como comentario adicional, puedes hacer preguntas muchas veces: ¿Cuál es la relevancia de este material? A lo que intento llegar aquí es a esta perspectiva histórica redentora. Cuando lo miras, cuando pones lo que está sucediendo en el contexto, ves el programa de redención de Dios, y la institución de la realeza ciertamente está utilizando el programa de redención. En última instancia, Cristo viene como rey, y estos reyes apuntan hacia eso. Pero luego se puede ir un poco más allá: ¿qué significa para nosotros este perfil de los reyes de Israel? Quizás se pueda decir que existe un paralelo entre los reyes de Israel y nosotros en este sentido: así como los reyes de Israel debían reflejar el reinado de Yahweh en su gobierno, así nosotros debemos reflejar el reinado de Cristo en nuestras vidas al mundo que nos rodea. Él es quien debe gobernar nuestras vidas, y solo si nos sujetamos a todo lo que la palabra de Dios requiere, todos los mandamientos de las Escrituras y vivimos una vida de obediencia, podremos reflejar ese reinado de Cristo en nuestras propias vidas y reflejar eso a quienes nos rodean de muchas

maneras diferentes. Eso es sólo un comentario adicional.

Volvamos a nuestro texto, que ahora son los versículos 5-12 del capítulo 2. Me parece que se podría decir que así como los reyes de Israel debían reflejar el reinado de Yahweh en su gobierno, así también nosotros debemos reflejar el reinado de Cristo. al mundo que nos rodea mientras él gobierna nuestras vidas. Pero eso sólo es posible para nosotros, como para los reyes del antiguo Israel, si nos sometemos a todo lo que la palabra de Dios requiere de nosotros. Si somos obedientes a sus mandamientos , podremos reflejar algo de eso a quienes nos rodean en la forma en que vivimos. Lo que digo es que, aparte de eso, me parece que hay una perspectiva histórica redentora que es muy importante y se podría decir en cierto sentido que todos estos reyes apuntan hacia Cristo en el sentido de que no alcanzan el ideal. Sólo Cristo cumplirá el ideal, pero todavía me parece que hay un principio involucrado de que el gobierno de Cristo es el gobierno de Yahweh que debía reflejarse en esos reyes. El gobierno de Cristo debe reflejarse en nuestras vidas.

Lo que estoy diciendo es que cuando miras las prefiguraciones de Cristo en el Antiguo Testamento, tienes los oficios en el antiguo Israel que apuntan hacia él. Tienes profeta, sacerdote y rey. En Deuteronomio 18 leemos que el Señor levantará un profeta como Moisés, y eso se recoge en el Nuevo Testamento, en última instancia, como indicación de la venida de Cristo, quien fue un profeta como Moisés. Pero él es mayor que Moisés. Así que ciertamente la línea de profetas apunta hacia Cristo.

Lo mismo ocurre con los sacerdotes, por supuesto, Cristo es un sacerdote de otro orden. No es del linaje Aarónico, es un sacerdote del orden de Melquisedec que no tiene el linaje a través de Aarón, pero cumple la función del sacerdote al interceder y representarnos ante Dios. Entonces, Cristo combina todos esos oficios: profeta, sacerdote y rey. Aquí solo estamos hablando de uno.

Permítanme hacer rápidamente algunos comentarios sobre los versículos 5 al 12 del capítulo 2. En esos versículos, David instruye a Salomón a tratar con tres

personas. Ellos son Joab , Barzilai y Simei . De esas tres personas, Barzilai será recompensado por su lealtad cuando ayudó a David en un momento de necesidad, cuando David huía de Absalón. Pero Joab y Simei serán castigados por graves ofensas contra David. Creo que diríamos que David dio estas instrucciones a Salomón no por venganza personal, sino por preocupación por el reinado de Salomón, que comenzaría sobre buenos cimientos.

Entonces , primero, de Joab lees en el versículo 5: “Ahora tú mismo sabes lo que me hizo Joab hijo de Sarvia, lo que le hizo a los dos comandantes de los ejércitos de Israel, Abner hijo de Ner y Amasa hijo de Jeter. Los mató, derramando su sangre en tiempos de paz como en batalla, y con esa sangre manchó el cinturón de su cintura y las sandalias de sus pies. Trátalo según tu sabiduría, pero no dejes que su cabeza gris descienda en paz a la tumba”. Está bastante claro lo que está diciendo. Joab había matado a dos comandantes de los ejércitos de Israel, Abner y Amasa , y no lo había hecho en el contexto de la batalla. Él lo había hecho; realmente los había asesinado.

Más tarde mató a Absalón en contra de la orden de David. David no quería que mataran a Absalón después de la revolución de Absalón, pero Joab lo mató. Entonces la instrucción de David aquí es quitarle la vida a Joab . Eso podría parecernos duro, pero creo que tiene sus raíces en Números 35:30-34 que dice: “Cualquiera que mate a una persona, sólo basándose en el testimonio de testigos, será ejecutado como homicida. Pero nadie será condenado a muerte por el testimonio de un solo testigo. No aceptes rescate por la vida de un asesino que merece morir. Seguramente debe ser ejecutado. No aceptes rescate por nadie que haya huido a una ciudad de refugio y así le permitas regresar y vivir en su propia tierra antes de la muerte del sumo sacerdote. No contamines la tierra donde te encuentras. El derramamiento de sangre contamina la tierra, y no se puede hacer expiación por la tierra sobre la cual se ha derramado sangre, excepto con la sangre de aquel que la derramó. No profanéis la tierra donde habitáis y donde yo habito, porque yo, el Señor, habito entre los israelitas. Los números nos dicen que el

derramamiento de sangre contamina la tierra.

De hecho, si miras en general en el Antiguo Testamento, hay tres cosas que se dice que contaminan la tierra de Canaán: 1) El derramamiento de sangre es uno, el derramamiento de sangre inocente. Hay un acto de quitar la vida de forma legal e ilegal. Me refiero a la privación ilegal de la vida. 2) La inmoralidad sexual es otra. Mire Levítico 18; todo el capítulo de Levítico 18 trata sobre perversiones y relaciones sexuales ilícitas, y si bajas al versículo 25 lees: “Incluso la tierra fue contaminada”. El versículo 24 dice: “No os contaminen de ninguna manera, porque así se contaminaron las naciones que voy a expulsar delante de ustedes. Incluso la tierra fue contaminada; entonces la castigué por su pecado, y la tierra vomitó a sus habitantes”. Versículo 27: “Porque todas estas cosas fueron hechas por el pueblo que habitó en la tierra antes de vosotros, y la tierra quedó contaminada. Y si profanáis la tierra, os vomitará como vomitó a las naciones que fueron antes de vosotros. De modo que el derramamiento de sangre contamina la tierra junto con la inmoralidad sexual.

El tercero es la idolatría. Jeremías 3:9: “Como la inmoralidad de Israel le importaba tan poco, contaminó la tierra y cometió adulterio con piedra y madera. A pesar de todo esto, su hermana Judá, la infiel, no volvió a mí con todo su corazón, sino sólo con pretexto”, declara el Señor. Profanaron la tierra y cometieron adulterio con piedra y madera, y Ezequiel 36:17-18 dice algo similar. Así que eso es una especie de digresión, pero el punto aquí es que el derramamiento de sangre inocente contaminaría la tierra, y creo que lo que David está diciendo es que era necesario abordar la culpabilidad de sangre de Joab porque si no lo fuera, podría dañar el reinado de Salomón.

Creo que puedes ver un ejemplo de eso durante la época de David en 2 Samuel 21. En 2 Samuel 21 hubo una hambruna que duró tres años porque Saúl había matado a los gabaonitas en violación del tratado que Josué había hecho cuando llegaron a la tierra prometida. . Hubo un tratado de paz con los gabaonitas , y ese tratado de paz con los gabaonitas fue violado. Los gabaonitas fueron

ejecutados de una manera que era una ejecución ilegal, y eso resultó en una hambruna que duró tres años. Así que me parece que eso es lo que está involucrado en este mandato concerniente a Joab .

Hagamos una pausa de diez minutos.

Transcrito por Jeff Brown
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips